

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA
SOCIEDAD CENTRAL DE
ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 10

AÑO VII

Madrid, julio de 1925.

NÚM. 75

SUMARIO

GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA.....	El Concurso para el Palacio Central de la Exposición de Barcelona.
LEOPOLDO TORRES BALBÁS.....	El nuevo puente de Toledo.
LINDSAY M. JOPLING.....	Planeamiento urbano en la India: Procedimiento, facultades y obligaciones.
	Libros, revistas, periódicos.

El Concurso para el Palacio Central de la Exposición de Barcelona

Para edificar el Palacio Central de la Exposición Internacional de Barcelona, se convocó un concurso entre arquitectos españoles. Nueve fueron los proyectos presentados, suscritos por los siguientes compañeros:

Número 1.—D. Benito Guitart Trullas.

- 2. » Juan Bruguera.
- 3. » Ricardo García Guereta, D. Luis Blanco Soler y D. Rafael Bergamín.
- 4. » Salvador Soteras Taberner.
- 5. » Eduardo Fernández.
- 6. » Eugenio P. Cendoya y D. Enrique Catá.
- 7. » Ramón Raventós, D. Juan Rubio y D. José M.^a Folguera.
- 8. » Ramón Termens.
- 9. » Jaime Santomá y D. Mariano Romani.

Había de juzgar los trabajos un Jurado compuesto por el barón de Viver, alcalde de Barcelona; conde de Figoli, como miembro del Comité de la Exposición; el delegado regio de Bellas Artes, Sr. Pladiura; el Sr. Nebot, como director de la Escuela de Arquitectura de Barcelona; el Sr. Madorell, como pre-

sidente de la Asociación de Arquitectos de Cataluña; D. Enrique Sagnier, de la Academia de Bellas Artes, y D. Julio Batllellev, como técnico del Comité.

Este Jurado emitió el siguiente dictamen:

Primer premio, de 50.000 pesetas, al proyecto número 6, del que son autores los arquitectos D. Eugenio P. Cendoya y D. Enrique Catá, los cuales se presentaron acompañados del constructor D. Antonio Montseny.

Un accésit, de 15.000 pesetas, al proyecto número 3, del que era autor el arquitecto D. Salvador Soteras, ya fallecido.

Otro accésit, de 15.000 pesetas, al proyecto número 9, del que son autores los arquitectos D. Jaime Santomá y D. Mariano Romani.

* * *

Si esta revista fuese una revista de combate, si no fuese órgano oficial de la Sociedad Central, y, por tanto, equilibrado representante de la clase, al autor le agradaría comentar el dictamen, sus fundamentos y consecuencias; aun haría más, comentaría los proyectos analíticamente y — nunca se insistirá en esto bastante — no con dogmatismo, sino simplemente para aclarar, precisándolas, las propias opiniones.

No es aún el tiempo. Todavía veremos transcurrir muchos años, viviendo cada uno íntimamente los propios juicios, decentemente desinteresados.

Limitémonos, por hoy, con motivo de este concurso, a considerar algunas modalidades exteriores de la técnica arquitectónica en España; intentemos señalar alguno de los caracteres que parecen concretarse en el presente momento de nuestra evolución.

La seriedad, la preocupación por los fundamentos del arte que se cultiva, va siendo frecuente entre nosotros, y afortunadamente se advierten, cada vez más a menudo, los conceptos concretos, o cuando menos, el intento de lograrlos.

Así, el uso de papeles de grano grueso y de los lapiceros blandos, tan en boga hace una decena de años, para hacer el croquis nebulosamente gracioso, no se observa tan prolijo y del gusto corriente; en cambio, la precisión, el detalle bien trabajado, que no elude la definición de lo que se pretende edificar, se acentúa más cada día.

En los dibujos de aquella primera tendencia, está latente un deliberado propósito de dejar apenas esbozadas las ideas, para que, más tarde, artífices y obreros las continúen y acaben según la costumbre o el hábito local.

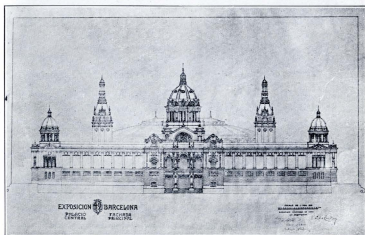
Resulta de este modo la obra arquitectónica anodina y escasamente caracterizada, vulgar.

El afán de concretar el pensamiento, que creemos advertir en las generaciones actuales, no pasó aún de la técnica de representación. Es decir, que todavía falta el método esencial — forma y estructura — de trabajo, y no existe el acervo de cultura lo suficientemente uniforme para lograr que la producción profesional no esté representada, solamente, más que por individualidades no sezonadas.

Escasean, en efecto, entre nosotros los arquitectos de formación sólida y bien aparejada, porque abundan los hombres fáciles y de intuición, dotados de una ma-

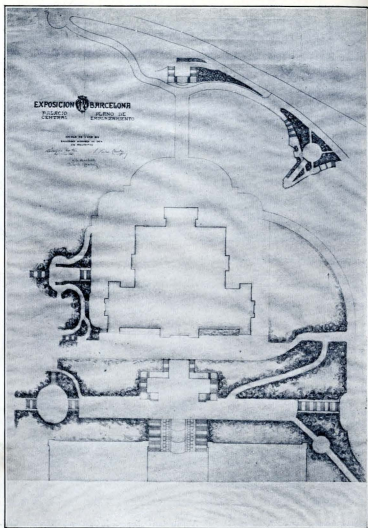


CONCURSO PARA EL PALACIO CENTRAL DE LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA. — VISTA DE CONJUNTO.



PROYECTO PREMIADO CON 50.000 PESETAS. Arquitectos: D. Eugenio P. Cendoya y D. Enrique Catá.

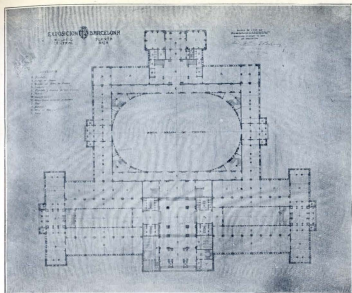




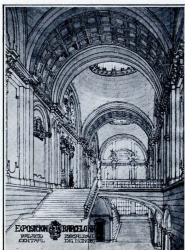
PROYECTO PREMIADO CON 50.000 PESETAS.

Arquitectos: D. Eugenio P. Cendoya y D. Enrique Catá.



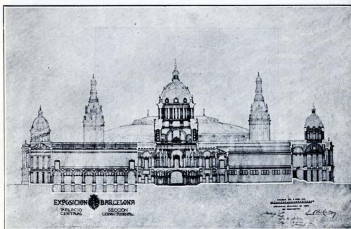
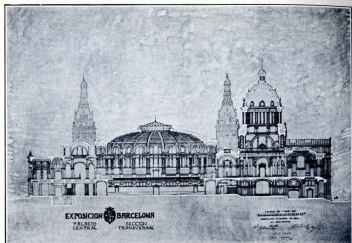


PROYECTO PREMIA-
DO CON 50.000 PE-
SETAS.



Arquitectos: D. Eu-
genio P. Cendoya
y D. Enrique Catà.

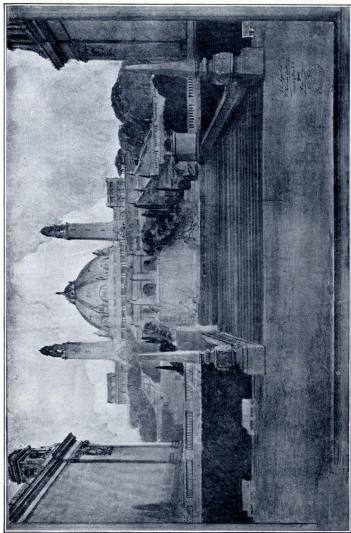




PROYECTO PREMIADO CON 50.000 PESETAS.

Arquitectos: D. Eugenio P. Cendoya y D. Enrique Catá.

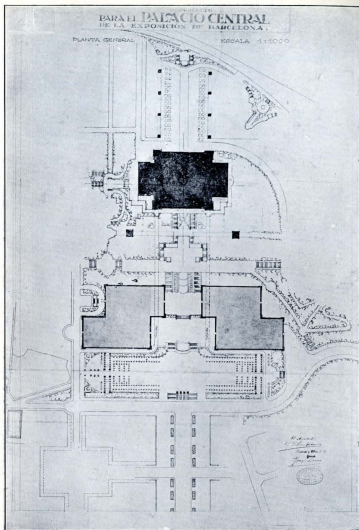




CONCURSO PARA PALACIO CENTRAL DE LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA.

Proyecto del Arquitecto D. Salvador Soteras Taberner (†), premiado con accésit de 15,000 pesetas.



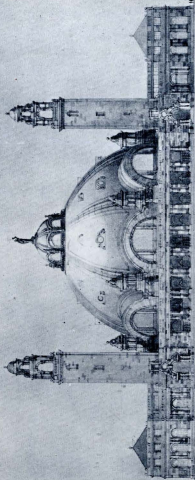


Proyecto del Arquitecto D. Salvador Soteras Taberner (†), premiado con accésit de 15.000 pesetas.



PROYECTO
PARA EL PALACIO CENTRAL
DE LA EXPOSICION DE BARCELONA.

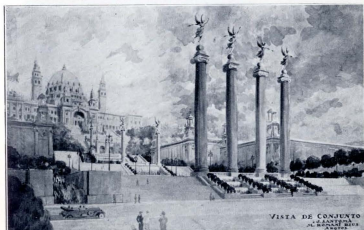
LA PATRONA D. PRUDENCIAL
S. 1889



ENCALA S. 1889

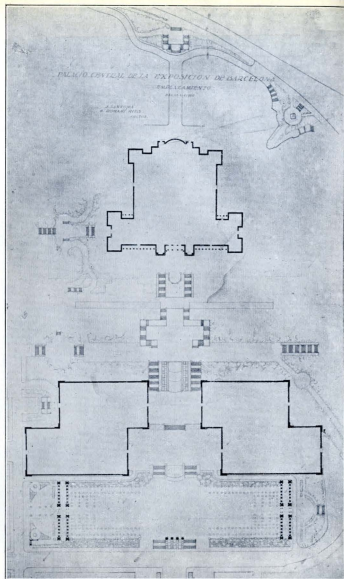
Proyecto del Arquitecto D. Salvador Soteras Taberner (†), premiado con accésit de 15.000 pesetas.



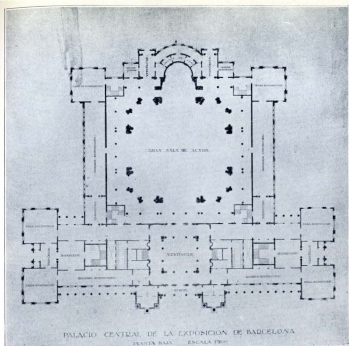


Proyecto de D. Jaime Santomá y D. Mariano Romani, premiado con accésit de 15.000 pesetas



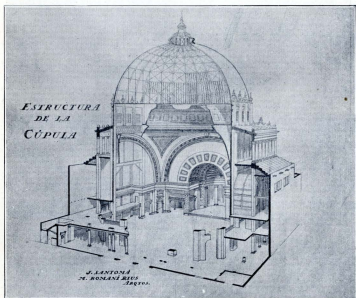


Proyecto de D. Jaime Santomá y D. Mariano Romani, premiado con accésit de 15.000 pesetas.



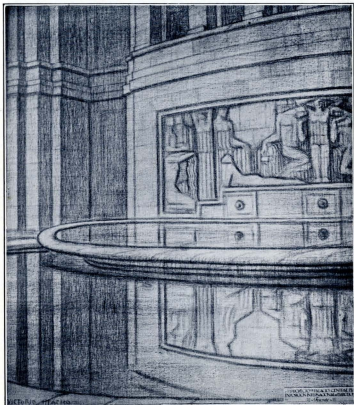
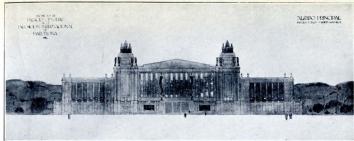
Proyecto de D. Jaime Santomá y D. Mariano Romani, premiado con accésit de 15.000 pesetas.





Proyecto de D. Jaime Santomá y D. Mariano Romani, premiado con accésit de 15.000 pesetas.





Proyecto de los Sres. Guereta, Blanco Soler y Bergamin.
Escultor: Victorio Macho.



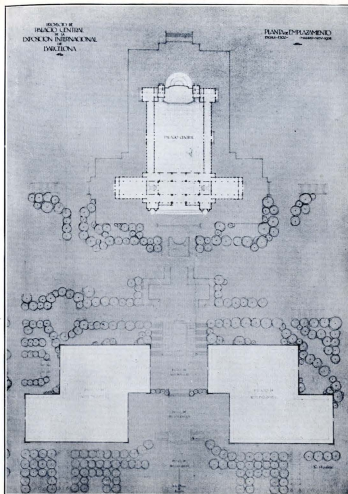


Arquitectos: Sres. García Guereta, Blanco Soler y Bergamín.



EDIFICIO DE
PALACIO CENTRAL
DE LA
EXPOSICION INTERNACIONAL
DE BARCELONA

PLANTA DE EMPLAZAMIENTO
1904-1905

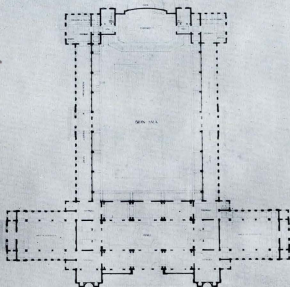


Arquitectos: Sres. García Guereta, Blanco Soler y Bergamin.



PROYECTO DE
PALACIO CENTRAL
DE LA
EXPOSICION INTERNACIONAL
DE BARCELONA

PLANTA DADA
FOLIO 1320 - NÚMERO 1048

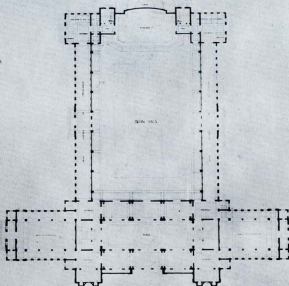


Arquitectos: Sres. García Guereta, Blanco Soler y Bergamín.



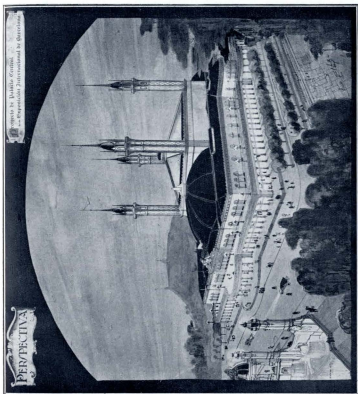
PROYECTO DE
PALACIO CENTRAL
DE LA
EXPOSICION INTERNACIONAL
DE BARCELONA

PLANTA-BALIA
Escala 1:2000



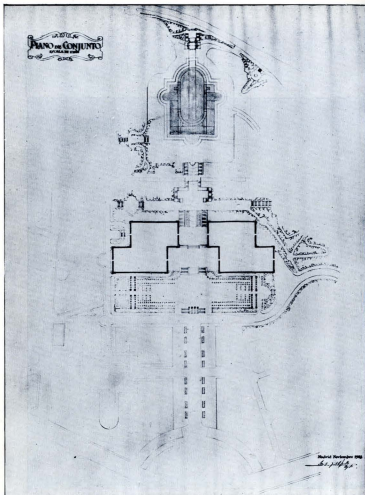
Arquitectos: Sres. García Guereta, Blanco Soler y Bergamin.





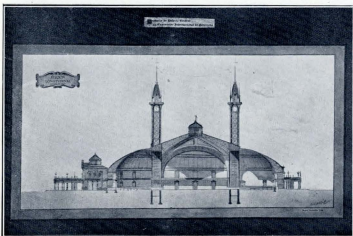
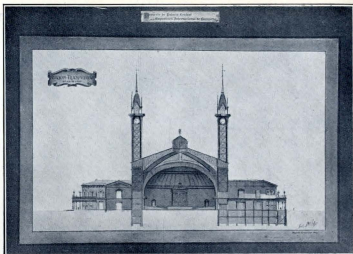
Arquitecto: D. Benito Guitart Trulla.





Arquitecto: D. Benito Guitart Trulls.



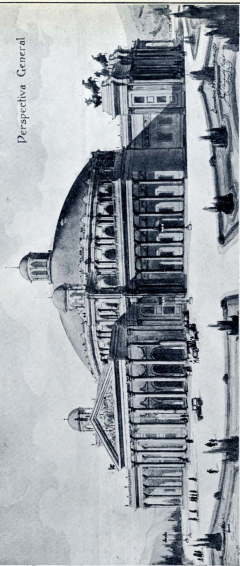


Arquitecto: D. Benito Guitart Trullas.



PROYECTO DE PALACIO CENTRAL
PARA LA
EXPOSICION DE BARCELONA

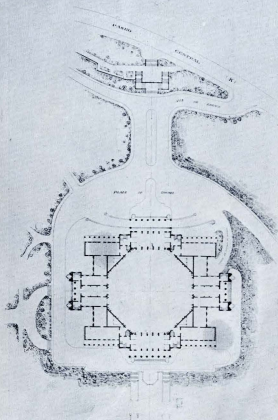
Perspectiva General



Arquitecto: D. Juan Bruguera.



PROYECTO DE PALACIO CENTRAL
PARA LA
EXPOSICIÓN DE BARCELONA



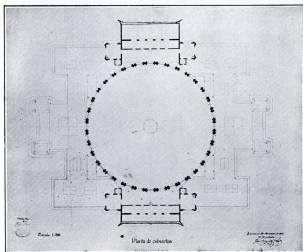
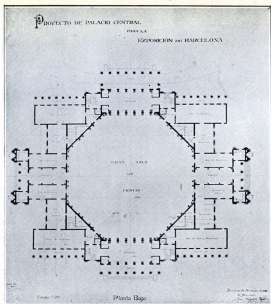
Escala 1:100

Plano de emplazamiento

Arquitecto D. Juan Bruguera
C. de Arquitectura
Barcelona

Arquitecto: D. Juan Bruguera.



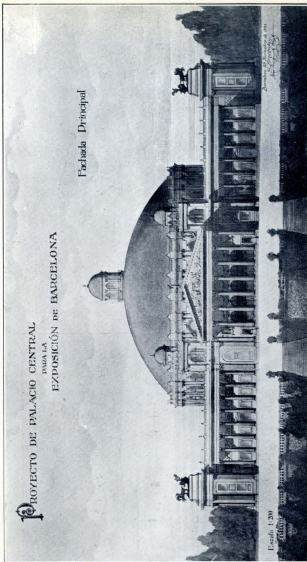


Arquitecto: D. Juan Bruguera.



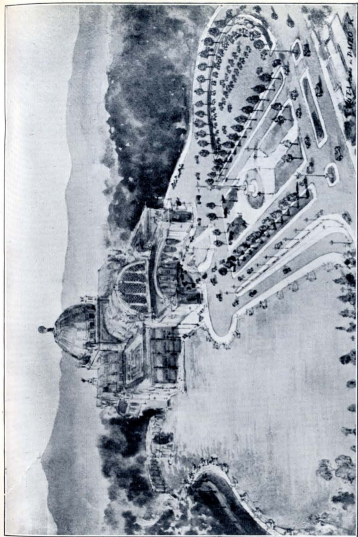
PROYECTO DE PALACIO CENTRAL
PARA LA
EXPOSICIÓN DE BARCELONA

Fachada Principal



Arquitecto: D. Juan Bruguera.

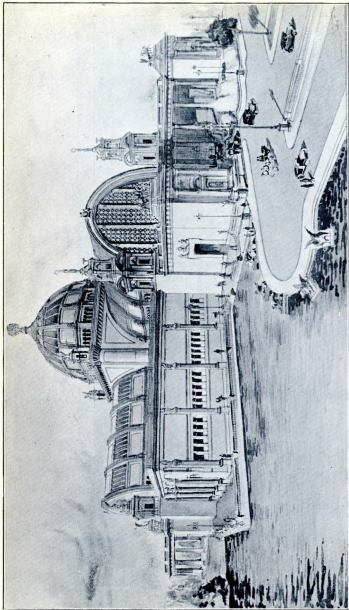




PROYECTO DE PALACIO CENTRAL PARA LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA. — PERSPECTIVA.

Arquitecto: D. Ramón Termens Mauri.

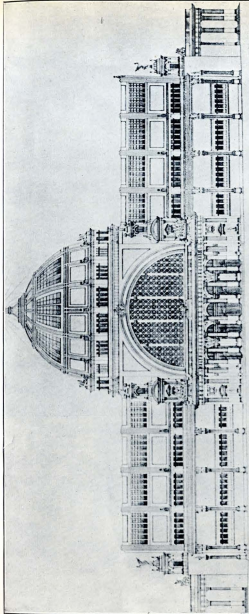




PROYECTO DE PALACIO CENTRAL PARA LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA. — VISTA DE CONJUNTO.

Arquitecto: D. Ramón Termens Mauri.

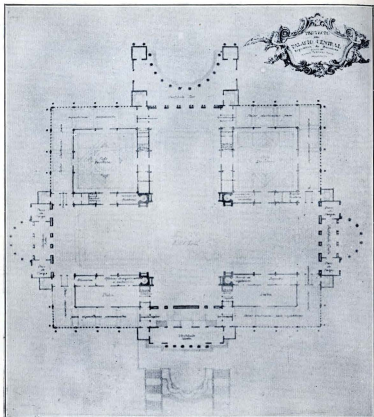




PROYECTO DE PALACIO CENTRAL PARA LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA. — FACHADA.

Arquitecto: D. Ramón Termens Mauri.





PROYECTO DE PALACIO CENTRAL PARA LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA. — PLANTA.
Arquitecto: D. Ramón Termens Mauri.



ravillosa memoria gráfica que aprehende lo externo — la sola «representación» — de las soluciones arquitectónicas y no su sentido lógico o genuina evolución.

Como consecuencia, se observa el uso y manejo hábil de elementos o formas plásticas, de conjunto o detalle, de carácter actual, o, por el contrario, arcaico, que alcanzan un parecido exterior con lo orgánicamente moderno o viejo, que confunde al juicio si éste no para y hace parsimonioso el proceso analítico y se deja arrastrar por la impresión primera.

Buena prueba de ello es el eclecticismo predominante. En nuestros concursos, en nuestras exposiciones, en nuestras calles; en definitiva: allí donde la obra arquitectónica está ejecutada por diversos arquitectos, falta lo que pudiéramos llamar la uniformidad de formación.

Parece la obra colectiva, de bazar. Obra que se nutria de la aportación de distintos orígenes, producción importada, en suma, del arte antiguo o de lo muy nuevo.

Adivínase en cada uno el esfuerzo aislado, la investigación solitaria y, consecuentemente, el tiempo perdido, porque se carece de experiencia colectiva y nada se aprovecha de la experiencia individual.

No hay un trabajo que continuar, todo hemos de *empezarlo* todos, en los mismos obstáculos hemos de caer y tropezar.

Es esto tanto más extraordinario y pintoresco cuanto que pugna con todo el sentido social y político de la organización moderna, resultando que el carácter de *expresión* de costumbres, vida y cultura que se atribuyó en todo tiempo al arte arquitectónico, no se percibe en la modalidad peculiar del nuestro.

Resalta con fuerza inimaginable el hecho que vengo apuntando cuando se confrontan, por vía de estudio y para precisar las propias ideas, los proyectos concurrentes a dos certámenes distintos celebrados en Alemania, por ejemplo, y aquí en España, nutridos ambos por firmas prestigiosas en uno y otro país. A este propósito, reproducimos varios dibujos que corresponden a los cuatro proyectos premiados en un concurso convocado por una empresa particular de Berlín, para la construcción de un rascacielo en la estación de Friedrichstrasse (1).

No se pretende establecer la comparación para acentuar el mayor valor absoluto o relativo de los proyectos, que esto a mi propósito no importa: se establece la comparación con el intento de hacer resaltar el fondo común de hermandad y parentesco, que presta tan gran carácter orgánico al grupo alemán, y la contradicción, las orientaciones tan diversas y dispares que definen los proyectos de nuestros compañeros de aquí.

Quizás alguien pretenda convertir esta cualidad nuestra en mérito revelador de una riqueza de ideas y de una exuberancia considerable de individualidades.

Pero no es esto absolutamente cierto, porque, hasta ahora, faltan éstas verdaderamente y trabajamos sobre caminos no nuevos; nuestro arte, por hoy, es un arte reflejo: del tiempo histórico o de la tendencia moderna extranjera, pero un arte reflejo.

(1) Véase, para el conjunto de los proyectos, el segundo número extraordinario del año 1922 de la revista *Stadtbaunkunst oder sind Neuerzeit*.

No resta, a mi juicio, esto importancia al esfuerzo individual; demuestra tan sólo que nos tocó vivir ese momento de la evolución de una cultura que empieza a renovarse injertando en lo antiguo lo que los actuales hallaron.

Función discreta que cumplir, trabajo considerable que realizar, pero hecho notorio que no es eludible.

Todavía vivimos el momento preliminar de la disputa, aquel en el que la discusión no ha profundizado lo bastante para que sea en torno de las ideas; hasta ahora luchamos por su representación: «lámina», contra «forma vieja»; revistas, contra viejas arquitecturas.

G. FERNÁNDEZ BALBUENA.

